

Representaciones sociales sobre la planeación curricular: Debates teóricos y empíricos contemporáneos

Autism Social representations of curriculum planning: Contemporary theoretical and empirical debates

Claudia Berenice Pineda-Quiroga : <https://orcid.org/0000-0003-2449-3586>

University Tecnology and Education, USA

Claudia.pinedaq2024@uted.us

Recibido: 1 abril 2026

Aceptado: 15 julio 2026

URL: <https://relaticpanama.org/journals/index.php/educaf5berit/article/view/225/version/225>

DOI: <https://doi.org/10.66707/zbfpdn95>

Resumen

La planeación curricular constituye uno de los ejes fundamentales del quehacer pedagógico, dado que orienta los procesos de enseñanza y aprendizaje, y garantiza la coherencia entre los objetivos formativos, las estrategias metodológicas y la evaluación. El presente ensayo científico tiene como objetivo abordar debates teóricos y empíricos asociados a la intención investigativa cuyo propósito central es analizar las representaciones sociales que tienen los docentes de la Institución Educativa Pedro Santos, del municipio de Pinchote, Santander (Colombia), sobre sus procesos de planeación curricular. En el desarrollo del trabajo se revisan los principales referentes teóricos en torno a la planeación curricular y las representaciones sociales en el campo educativo, identificando vacíos investigativos relacionados con el análisis situado de estos procesos desde la voz del profesorado. Se argumenta que, aunque la literatura reconoce la planeación como un proceso reflexivo y contextualizado, su implementación práctica suele derivar hacia un ejercicio instrumental,

condicionado por exigencias administrativas y limitaciones de tiempo. La metodología proyectada adopta un enfoque cualitativo-descriptivo, con un diseño no experimental de corte transeccional, apoyado en entrevistas y análisis estructural de representaciones sociales mediante el método del núcleo central. El ensayo concluye que comprender las representaciones sociales docentes sobre la planeación curricular constituye un aporte significativo para resignificar esta práctica como herramienta pedagógica transformadora, con impacto directo en la calidad educativa y en la formación integral de los estudiantes.

Palabras clave

Planeación, currículo, educación, estudiantes, docentes, representaciones sociales.

Abstract

Curriculum planning is a fundamental aspect of pedagogical practice, as it guides teaching and learning processes and ensures coherence between educational objectives, methodological strategies, and assessment. This scientific essay aims to address theoretical and empirical debates associated with the research intention, whose central purpose is to analyze the social representations that teachers at the Pedro Santos Educational Institution in the municipality of Pinchote, Santander (Colombia), have regarding their curriculum planning processes. The work reviews the main theoretical frameworks surrounding curriculum planning and social representations in the educational field, identifying research gaps related to the situated analysis of these processes from the teachers' perspective. It argues that, although the literature recognizes planning as a reflective and contextualized process, its practical implementation often devolves into an instrumental exercise, conditioned by administrative requirements and time constraints. The proposed methodology adopts a qualitative-descriptive approach, with a non-experimental, cross-sectional design, supported by interviews and structural analysis of social representations using the core method. The essay concludes that understanding teachers' social representations of curriculum planning constitutes a significant contribution to redefining this practice as a transformative pedagogical tool, with a direct impact on educational quality and the holistic development of students.

Keywords

Planning, curriculum, education, students, teachers, social representations.

Introducción

La planeación curricular se define, desde la literatura pedagógica contemporánea, como el fundamento estructural sobre el cual se organiza el proceso educativo. Por lo tanto, más allá de una función organizativa, esto implica un acto reflexivo y consciente mediante el cual el docente interpreta los lineamientos curriculares, los contextualiza en función de las características de sus estudiantes y traduce esa comprensión en prácticas pedagógicas coherentes y significativas (Gonzalez, 2022). Por ende, esta dimensión ha sido señalada por múltiples investigadores como un aspecto indispensable para garantizar la calidad del proceso educativo y la formación integral de los educandos (Carriazo et al., 2020).

Por parte, se identifica que dentro del contexto colombiano la planeación curricular se inscribe en un marco normativo que ha evolucionado progresivamente. Es así, que la Ley 115, expedida por el Congreso de la República de Colombia (1994), describe los principios que orientan el sistema educativo, dentro de la cual se destacan la formación integral como propósito central. Posteriormente, la Resolución 2343 del Ministerio de Educación Nacional (1996) estableció los lineamientos para los procesos curriculares e indicadores de logro en la educación formal, buscando relacionar la autonomía institucional junto con la coherencia pedagógica nacional. También, se identifica que dentro de los Estándares Básicos de Competencias, los cuales orientan la planeación hacia el desarrollo de capacidades medibles y transferibles en los estudiantes (Ministerio de Educación Nacional, 2006).

A pesar de lo anterior mencionado, se han identificado diversos estudios en donde se evidencia una brecha significativa entre la concepción teórica de la planeación curricular y su implementación real en el aula. Ante lo anterior, autores como Hernández-Suárez et al. (2021) expresan que las políticas educativas no siempre se traducen en prácticas pedagógicas coherentes en la realidad, especialmente cuando los docentes deben enfrentar condiciones institucionales adversas como la sobrecarga laboral, la escasez de tiempo y las múltiples demandas administrativas.

Desde esta perspectiva, se evidencia que esta tensión entre lo prescrito y lo vivido es lo que constituye el problema central que motiva la investigación que se expone en el presente ensayo. El mismo se orienta hacia la Institución Educativa Pedro Santos del municipio de Pinchote, Santander, en un contexto educativo que, como muchos otros en el país, enfrenta los desafíos propios de articular lineamientos normativos con realidades socioculturales particulares. Por lo tanto, el presente ensayo busca comprender cómo los docentes de esta institución conciben y desarrollan la planeación curricular, lo cual se traduce en identificar las representaciones sociales que han construido al respecto, para evidenciar las fortalezas, tensiones y oportunidades de mejora en los procesos de planificación (Pineda y Ruiz, 2021).

Entonces, se parte de que el concepto de representaciones sociales, desarrollado originalmente por Moscovici y ampliado por autores como Jodelet, cobra especial relevancia dentro de este contexto (como se cita en Ramón Di Grillo, 2021). Es así que las representaciones sociales son entendidas como formas de conocimiento de sentido común que orientan la acción y permiten a los sujetos interpretar su realidad (Ramón Di Grillo, 2021). Dentro del campo educativo, dichas representaciones influyen de manera determinante en la forma en que los docentes planifican, ejecutan y evalúan sus prácticas pedagógicas (Méndez-Munévar, 2024). Por lo tanto, analizar las representaciones sociales de los docentes sobre la planeación curricular no solo busca ser un ejercicio descriptivo, sino también, un puente para comprender la realidad que subyacen a la práctica docente cotidiana y el proceso pedagógico en el aula.

Por lo anterior, el presente ensayo científico tiene como objetivo exponer la intención investigativa, presentando el problema que la origina, los referentes teóricos que la sustentan, la metodología proyectada y los posibles aportes al campo educativo. Por lo tanto, se parte de la convicción de que fortalecer la comprensión de la planeación curricular desde la perspectiva de los propios docentes es una condición necesaria para transformar las prácticas pedagógicas y mejorar la calidad educativa (Luz et al., 2025).

Desarrollo

Dentro del contexto general, se encontró que la planeación curricular ha sido objeto de amplio debate en el campo de la educación. Según Saenz (2020), esta se entiende como el proceso mediante el cual se organizan y articulan los objetivos formativos, los contenidos, las estrategias metodológicas y los mecanismos de evaluación, con el fin de garantizar experiencias de aprendizaje significativas y coherentes. No obstante, su relevancia trasciende al implementar prácticas sociales, contextuales, territoriales y culturales, las cuales reflejan valores, concepciones pedagógicas y contextos específicos de los actores educativos (Urcid y Rojas, 2020).

Por otro lado, se evidencia que en Colombia el diseño y la ejecución del currículo están regulados por un conjunto de normas que buscan orientar la acción educativa hacia estándares de calidad y equidad. Sin embargo, la implementación efectiva de estos marcos normativos en las instituciones educativas depende, en su mayoría, de la capacidad interpretativa y reflexiva de los docentes que las ejecutan (Molina, 2023). Por ende, desde este escenario, la planeación curricular se convierte en un campo problemático donde convergen múltiples tensiones: entre lo administrativo y lo pedagógico, entre lo prescrito y lo contextualizado, entre la innovación y la tradición (Méndez Santana, 2024).

También, se encontró dentro de la literatura una visión evolutiva de la planeación curricular. Es así, que autores como Gallego y Castro (2020) señalan que este proceso ha transitado de modelos rígidos y prescriptivos hacia propuestas más flexibles y contextualizadas, que reconocen la diversidad de los entornos educativos y las particularidades de los estudiantes. Es así que esta evolución refleja el paso de concepciones curriculares centradas en la transmisión de contenidos, hacia enfoques que privilegian el desarrollo integral y la construcción significativa del conocimiento.

Por otra parte, desde el enfoque por competencias, Pineda y Ruiz (2021) plantean que la planeación curricular, entendida para estos autores como el último nivel de concreción curricular, debe concebirse como un proceso dinámico que articula el saber conocer, el saber hacer y el saber ser. Entonces, esta articulación requiere no solo dominio disciplinar por parte del docente, sino también

competencias pedagógicas, didácticas y reflexivas que permitan adaptar el currículo prescrito a las realidades del aula.

En cuanto al estudio de las representaciones sociales en el campo educativo, Labañino Pérez et al. (2019) han explorado cómo los estudiantes de carreras pedagógicas construyen representaciones sobre la profesión docente, evidenciando que dichas representaciones condicionan su formación y sus prácticas futuras. En línea con esto, Saenz (2020) ha analizado las representaciones de docentes universitarios sobre la enseñanza de la matemática, encontrando que estas estructuras simbólicas organizan y dan sentido a sus prácticas pedagógicas. Sin embargo, el análisis de las representaciones sociales específicamente sobre la planeación curricular en docentes de educación básica sigue siendo un campo poco explorado.

En relación con autores, Bernate (2021) advierte que los sistemas educativos del siglo XXI exigen docentes capaces de planificar de manera flexible y adaptada a las transformaciones sociales, tecnológicas y culturales. Por lo tanto, es evidente que esta demanda contrasta con las evidencias empíricas que muestran que muchos docentes perciben la planeación como una obligación administrativa más que como una herramienta pedagógica (Rivera et al., 2022). Entonces, esta tensión constituye uno de los vacíos más relevantes en la literatura y justifica la necesidad de investigar las representaciones sociales que subyacen a estas prácticas.

A pesar de la abundante producción académica sobre planeación curricular, se identifican algunos vacíos importantes en la investigación. En primer lugar, son escasos los estudios que analizan la planeación curricular desde el enfoque de las representaciones sociales, especialmente en contextos latinoamericanos y, más concretamente, en instituciones educativas de municipios rurales o semirurales de Colombia. En segundo lugar, como lo expresa Molina y Maselli (2014), la mayoría de los estudios se centran en la planeación como producto, es decir, en los documentos y planes elaborados por los docentes, sin profundizar en las concepciones y significados que orientan ese proceso de elaboración. En tercer lugar, son pocos los trabajos que articulan el análisis de la planeación curricular con la estructura interna de las representaciones sociales, es decir, con la identificación de sus núcleos centrales y sistemas periféricos.

Los vacíos mencionados previamente evidencian la necesidad de desarrollar una investigación que se proponga comprender las representaciones sociales de los docentes sobre la planeación curricular en un contexto institucional específico, contribuyendo así al desarrollo del conocimiento situado en este campo.

Desde esta perspectiva, resulta pertinente profundizar en la relación entre las representaciones sociales y las prácticas pedagógicas concretas que los docentes desarrollan en el aula. Es así, que autores como Gallego y Castro (2020), refieren que los procesos de representación no son estáticos ni uniformes, sino que se construyen y reconstruyen permanentemente a partir de las experiencias cotidianas de los actores educativos en interacción con su entorno institucional y social. Desde esta perspectiva, la planeación curricular no debe comprenderse como un acto técnico aislado, sino como una práctica social cargada de significados que refleja las concepciones del docente sobre qué es enseñar, para qué se enseña y a quiénes va dirigida esa enseñanza. Por ende, las decisiones que un docente toma al momento de planificar sus clases no son neutrales; están mediadas por sus trayectorias formativas, sus experiencias profesionales y las condiciones institucionales en las que ejerce su labor (Urcid y Rojas, 2020)

Lo anterior adquiere una mayor relevancia cuando se consideran las particularidades del contexto rural y semirural en Colombia, donde las instituciones educativas enfrentan condiciones materiales y organizacionales que difieren sustancialmente de las del entorno urbano. Como lo expresa Molina (2023), los docentes que trabajan en estos contextos frecuentemente deben asumir múltiples roles simultáneos, gestionar grupos multigrado y adaptarse a la escasez de recursos didácticos, lo que condiciona de manera directa sus posibilidades de planificar con la profundidad y la reflexividad que la teoría pedagógica recomienda. En consecuencia, las representaciones sociales que estos docentes construyen sobre la planeación curricular no pueden analizarse al margen de estas condiciones estructurales, ya que son precisamente estas las que configuran el horizonte de posibilidad de sus prácticas profesionales. Por lo tanto, se destaca el aporte de Bernate (2021), quien subraya que los sistemas educativos del siglo XXI demandan docentes reflexivos y adaptativos, pero esta exigencia debe ir acompañada de condiciones institucionales que la hagan

viable; de lo contrario, la planeación curricular seguirá siendo percibida como una carga burocrática antes que como una oportunidad de transformación pedagógica.

En concordancia con lo anterior, se destacan los principales argumentos sobre la intención investigativa. Inicialmente, se menciona que las representaciones sociales de los docentes son determinantes en la forma como se concibe y ejecuta la planeación curricular. Siguiendo lo expuesto por Ramón Di Grillo (2021), las representaciones sociales constituyen un conocimiento de sentido común que orienta la acción. Por lo tanto, se entiende que, si los docentes representan la planeación principalmente como una guía pedagógica, tenderán a desarrollarla de manera reflexiva y contextualizada; pero, si, por el contrario, la perciben fundamentalmente como una exigencia administrativa, la planeación se reducirá a la elaboración de documentos formales sin mayor incidencia en la práctica de aula.

El segundo argumento a destacar se refiere a la necesidad de analizar la planeación curricular desde una perspectiva situada y contextualizada. Ante lo anterior, España y Vigueras (2019) subrayan que la planificación curricular en contextos de innovación debe responder a las realidades particulares de cada institución y comunidad educativa. En este sentido, el análisis de la Institución Educativa Pedro Santos permitirá comprender cómo las condiciones socioculturales, organizacionales y pedagógicas del municipio de Pinchote inciden en las representaciones y prácticas de planeación de sus docentes.

El tercer argumento central defiende que la teoría de las representaciones sociales, particularmente el modelo del núcleo central propuesto por Abric (2001), el cual ofrece un marco analítico idóneo para comprender la estructura interna de las concepciones docentes sobre la planeación, ya que distingue entre los elementos centrales, estables, consensuados y resistentes al cambio, y los elementos periféricos, más flexibles y susceptibles de adaptación contextual, lo que permite una comprensión más profunda y matizada de las representaciones de los docentes.

Finalmente, el cuarto argumento plantea que fortalecer la planeación curricular como proceso reflexivo y sistemático es una condición necesaria para mejorar la calidad educativa. Ante lo anterior, autores como Carriazo et al. (2020) sostienen que la planificación educativa es una

herramienta fundamental para una educación con calidad, en la medida en que orienta la definición de metas, la organización de recursos y la articulación entre los distintos niveles y áreas del conocimiento. En consecuencia, investigar las representaciones docentes sobre la planeación no solo aporta al conocimiento académico, sino que también tiene implicaciones prácticas para el fortalecimiento institucional.

Por otra parte, desde una perspectiva crítica, la presente intención investigativa plantea varias implicaciones relevantes para el campo educativo. Inicialmente, el reconocimiento de las representaciones sociales como objetos de estudio legítimos en la investigación educativa supone una ruptura con enfoques positivistas que tienden a reducir la práctica docente a variables cuantificables. Lo anterior se evidencia al privilegiar las voces, experiencias y significados de los propios actores, la investigación adopta una postura epistemológica que valora el conocimiento situado y contextualizado como fuente válida de comprensión de los fenómenos educativos (Méndez-Munévar, 2024).

Seguidamente, la propuesta de investigación tiene implicaciones prácticas significativas para la Institución Educativa Pedro Santos. Es así, que al identificar las representaciones que orientan las prácticas de planeación curricular de sus docentes, se generarán insumos concretos para el diseño de procesos de formación, acompañamiento pedagógico y reflexión colectiva orientados al fortalecimiento curricular. Esto responde directamente a la necesidad, señalada por Hernández-Suárez et al. (2021), de superar visiones reduccionistas de la planeación para incorporar la experiencia docente como elemento clave del proceso de mejora educativa.

De igual manera, busca contribuir en la visibilización de las tensiones estructurales del sistema educativo colombiano, especialmente la brecha entre los lineamientos normativos y las condiciones reales en que los docentes desarrollan su labor. Lo anterior es sustentado por autores como Molina (2023), quien ha señalado que la planificación educativa en Colombia enfrenta desafíos propios del contexto nacional, entre ellos la falta de tiempo para la reflexión pedagógica, la escasez de recursos y las presiones del sistema evaluativo. Por lo que menciona que el

comprender cómo estas tensiones se inscriben en las representaciones sociales de los docentes es un paso necesario para proponer transformaciones estructurales que trasciendan lo individual. Finalmente, desde el punto de vista metodológico, la investigación plantea una contribución relevante al uso del análisis estructural de representaciones sociales, incluyendo el método del núcleo central, en el ámbito de la planeación curricular. Se encontró que este enfoque, poco utilizado en estudios previos sobre el tema, ofrece una vía para identificar no solo qué piensan los docentes sobre la planeación, sino cómo organizan y jerarquizan esas concepciones, lo cual constituye un aporte original al campo de la investigación educativa cualitativa.

Conclusión

El presente ensayo científico ha expuesto la investigación cuyo propósito central fue analizar las representaciones sociales de los docentes sobre la planeación curricular en la Institución Educativa Pedro Santos del municipio de Pinchote, Santander. A lo largo del desarrollo, se ha argumentado que la planeación curricular constituye un proceso complejo y multidimensional cuya comprensión no puede limitarse al análisis de documentos formales, sino que requiere indagar en las concepciones, significados y experiencias de los propios actores educativos.

La revisión de la literatura evidencia que, si bien existe un reconocimiento generalizado de la importancia de la planeación curricular, persisten vacíos investigativos relacionados con el análisis situado de las representaciones que orientan este proceso, especialmente en contextos latinoamericanos. La teoría de las representaciones sociales ofrece un marco analítico pertinente y potente para abordar estos vacíos, en la medida en que permite identificar las estructuras simbólicas que subyacen a las prácticas pedagógicas cotidianas.

Los argumentos desarrollados en el ensayo permiten concluir que comprender las representaciones sociales de los docentes sobre la planeación curricular no solo es un aporte al conocimiento académico, sino también una vía para transformar la práctica educativa. Cuando los docentes logran resignificar la planeación como una herramienta pedagógica reflexiva, y no simplemente como una obligación administrativa, están en mejores condiciones de diseñar e implementar

procesos de enseñanza-aprendizaje coherentes, pertinentes y orientados al desarrollo integral de sus estudiantes (Carriazo et al., 2020; Saenz, 2020).

Por lo tanto, se evidencia que la investigación en curso adoptará un enfoque metodológico cualitativo-descriptivo que, a través de entrevistas y análisis estructural de representaciones sociales, permitirá identificar los núcleos centrales y sistemas periféricos de las concepciones docentes. Es así que se espera que los hallazgos aporten elementos concretos para el fortalecimiento del currículo institucional y para el diseño de procesos de formación y acompañamiento pedagógico. En conclusión, el estudio busca contribuir, desde un contexto educativo específico, a una comprensión más amplia sobre cómo las representaciones docentes configuran y transforman la práctica de la planeación curricular en la educación básica colombiana.

Asimismo, los hallazgos esperados de esta investigación tienen el potencial de trascender el contexto institucional de la Institución Educativa Pedro Santos y ofrecer lecciones aplicables a otros escenarios educativos de similares características en Colombia y América Latina. En efecto, la problemática de la brecha entre la planeación curricular prescrita y su implementación real en el aula es transversal a múltiples sistemas educativos de la región, tal como lo documentan Luz et al. (2025), quienes advierten que los modelos metodológicos para el mejoramiento de la planificación curricular deben anclarse en las realidades situadas de los actores que las ejecutan. En este sentido, la producción de conocimiento situado —es decir, conocimiento generado desde y con los propios docentes— se convierte en una condición de posibilidad para que las políticas educativas encuentren mayor resonancia y efectividad en las prácticas cotidianas del aula. Pineda y Ruiz (2021) sostienen, en línea con esta perspectiva, que el fortalecimiento de la planeación didáctica como último nivel de concreción curricular depende, en buena medida, de que los docentes se reconozcan como sujetos activos en la construcción del currículo, y no como meros ejecutores de directrices elaboradas desde instancias externas a la escuela.

Teniendo en cuenta lo anterior mencionado, el presente ensayo ha dejado evidencia de que la planeación curricular está lejos de ser un simple instrumento técnico de organización escolar, constituyendo un espacio privilegiado para la reflexión pedagógica, la reconstrucción identitaria del docente y la transformación de la cultura escolar. Por lo tanto, es de suma importancia el comprenderla desde el enfoque de las representaciones sociales, y esto, a su vez, implica reconocer que los docentes no actúan de manera mecánica, sino que sus decisiones pedagógicas están profundamente atravesadas por sus concepciones, valores y experiencias acumuladas (Ramón Di Grillo, 2021).

Por consiguiente, cualquier propuesta que se enmarque en la mejora hacia la calidad de la planeación curricular en instituciones educativas, en este caso, en la Institución Educativa Pedro Santos, debe partir del reconocimiento y la valoración de estas representaciones, para desde allí promover procesos de reflexión colectiva que permitan a los docentes resignificar su práctica y asumir la planificación como un acto genuinamente pedagógico. Promoviendo así una resignificación que no solo tendría efectos en la coherencia y la pertinencia de los procesos de enseñanza-aprendizaje, sino que también, incidiría positivamente en la motivación profesional de los docentes y en la calidad de los aprendizajes de sus estudiantes. Lo anterior, es sustentados por varios teóricos, dentro de los cuales se resalta Carriazo et al. (2020) al expresar que la planificación educativa como herramienta resulta ser indispensable para una educación significativa y de calidad.

Por lo tanto, desde una perspectiva proyectiva, los resultados de esta investigación podrían servir de base para aportar en el diseño de estrategias de desarrollo profesional docente orientadas a fortalecer la dimensión reflexiva de la planeación curricular. Es así que, a diferencia de los programas de formación tradicionales, los cuales suelen orientarse hacia la instrucción en técnicas y formatos de planeación, una propuesta centrada en el análisis de las representaciones sociales permitiría abordar las creencias, concepciones, esquemas y significados que subyacen a las prácticas docentes.

Lo anterior resulta teniendo en cuenta lo expresado por Gallego y Castro (2020), quienes refieren que el cambio en las prácticas pedagógicas no se produce simplemente mediante la transferencia de nuevos conocimientos o técnicas, sino a través de procesos de resignificación que modifican las estructuras representacionales de los sujetos. En consecuencia, los hallazgos de la investigación podrían enriquecer el diseño de comunidades de aprendizaje profesional docente en las que la planeación curricular sea abordada como un proceso colectivo, dinámico y permanentemente revisado a la luz de las experiencias del aula y las necesidades de los estudiantes (España y Viguera, 2019).

Por último, resulta pertinente mencionar que los aportes de la presente investigación se inscriben en relación a la investigación educativa que busca la transformación de los sistemas educativos tradicionales latinoamericanos. En concordancia con ello, Colombia, al igual que otros países de la región, enfrenta el desafío estructural de articular políticas educativas nacionales con las realidades heterogéneas de sus territorios, especialmente en zonas rurales y semirurales donde las condiciones materiales, culturales y organizacionales difieren significativamente de los estándares contemplados en los marcos normativos. En este contexto, la investigación sobre las representaciones sociales de los docentes acerca de la planeación curricular ofrece una contribución original al campo, al vincular la teoría de las representaciones sociales, desarrollada por Moscovici, con las particularidades del sistema educativo colombiano.

Es así, que se espera, en consecuencia, que los resultados de este estudio no solo fortalezcan el currículo de la Institución Educativa Pedro Santos, sino que también expanda insumos valiosos para el debate académico y político sobre cómo mejorar la calidad y la pertinencia de la educación básica en Colombia, reconociendo siempre a los docentes como actores protagónicos e insustituibles de cualquier proceso de cambio educativo sostenido, por lo que es necesario abarcar su perspectiva, desde el análisis, el estudio y el respeto a su profesión (Bernate, 2021; Molina, 2023).

Referencias

- Abric, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. Ediciones Coyoacán.
- Bernate, J. (2021). Tendencias en los sistemas educativos del siglo XXI. *Sophia*, 17(1), 3–8. <https://doi.org/10.18634/sophiaj.17v.1i.1015>
- Carriazo, C., Pérez, M., & Gaviria, K. (2020). Planificación educativa como herramienta fundamental para una educación con calidad. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25, 87–94. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3907048>
- Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115 de 1994, por la cual se expide la Ley General de Educación. *Diario Oficial* No. 41.214.
- España, Y., & Viguera, J. (2019). La planificación curricular en innovación: Elemento imprescindible en el proceso educativo. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40.
- Gallego, A., & Castro, J. (2020). Estudio de las representaciones sociales de los docentes sobre el cambio climático antropogénico. *Revista Científica*, 38, 229–242. <https://doi.org/10.14483/23448350.16190>
- Gonzalez, R. (2022). Planeación curricular: Punto de partida del trabajo pedagógico. *Cultura, Educación y Sociedad*, 13, 219–233. <https://doi.org/10.17981/cultedusoc.13.1.2022.13>
- Hernández-Suárez, C. A., Avendaño-Castro, W. R., & Rojas-Guevara, J. U. (2021). Planeación curricular y ambiente de aula en ciencias naturales: De las políticas y los lineamientos a la aplicación institucional. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 11(2), 319–334. <https://doi.org/10.19053/20278306.v11.n2.2021.12758>
- Labañino Pérez, L., Gell Labañino, A., & Vinent Mendo, M. B. (2019). Las representaciones sociales de la profesión docente en estudiantes del primer año de carreras pedagógicas. *Sociedad & Tecnología*, 2(1), 9–17. <https://doi.org/10.51247/st.v2i1.12>
- Luz, N., Espejo, J., Carruteiro, N., & Llaury, M. (2025). Planificación curricular, un modelo metodológico para su mejora. *Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9, 100–115. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i36.90>
- Méndez-Munévar, V. P. (2024). Las representaciones sociales en la educación inclusiva: Una revisión sistemática. *Educación y Ciudad*, (47), e3223. <https://doi.org/10.36737/01230425.n47.2024.3223>
- Méndez Santana, L. M. (2024). Redefiniendo la planificación docente: Innovaciones y adecuaciones curriculares en tiempos de cambios. *Research, Society and Development*, 13(3), e11313345178. <https://doi.org/10.33448/rsd-v13i3.45178>
- Ministerio de Educación Nacional. (1996). Resolución 2343 de 1996, por la cual se adopta un diseño de lineamientos generales de los procesos curriculares del servicio público educativo y se establecen los indicadores de logros curriculares para la educación formal.
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). *Estándares básicos de competencias en lenguaje, matemáticas, ciencias y ciudadanas: Guía sobre lo que los estudiantes deben saber y saber hacer con lo que aprenden*.
- Molina, L. (2023). Desafíos actuales de la planificación educativa en Colombia. *UNIMAR*, 41, 184–202. <https://doi.org/10.31948/Rev.unimar/unimar41-2-art11>
- Molina, M., & Maselli, M. (2014). Representaciones de los docentes acerca de la escolarización

- de personas jóvenes y adultas. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 36(2), 50–64.
- Pineda, K., & Ruiz, H. (2021). Planeación didáctica por competencias: El último nivel de concreción curricular. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 8, 158–179. <https://doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog21.04050811>
- Ramón Di Grillo, M. (2021). Las representaciones sociales y la lógica de la explicación. *Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 25, 1–16.
- Rivera, C., Gutierrez, X., & Henriquez, L. (2022). Tiempo curricular como mandato de la planificación y quehacer pedagógico. *Inter-Ação*, 47, 341–355. <https://doi.org/10.5216/ia.v47i1.72686>
- Saenz, D. (2020). Representaciones sociales de los docentes universitarios sobre la enseñanza de la matemática en la formación de ingenieros en la UFPS [Tesis doctoral, Universidad Pedagógica Experimental].
- Urcid, R., & Rojas, J. (2020). Modelo sinérgico entre planeación estratégica, valor compartido y flexibilidad curricular. *Revista Electrónica Educare*, 24, 387–403. <https://doi.org/10.15359/ree.24-3.19>